

Desarrollo rural del periurbano: Rol de la Facultad de Ciencias Agrarias-UNLZ en el Consejo Local Asesor del INTA-AMBA

Miriam Cristina Plana, Ernesto Benavídez

Facultad de Ciencias Agrarias. UNLZ. E- mail: miriam_plana@yahoo.com.ar

Resumen

El presente trabajo se propone realizar una serie de reflexiones a partir de la conceptualización de la producción agropecuaria del periurbano, específicamente del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Donde se identificaron tres ejes sobre cuya mutua implicación es necesario reflexionar con miras a desarrollar estrategias de intervención territorial. Los mencionados ejes incluyen: la participación del Consejo Local Asesor (CLA) del INTA AMBA, las complejidades del periurbano y el rol institucional dentro del CLA de las Universidades, específicamente de la FCA-UNLZ

Introducción

Al recorrer la trayectoria del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) se pueden reconocer varios períodos, los cuales responden tanto a las demandas de los diferentes contextos políticos del país como también a los cambios de paradigmas que se han presentado en el marco internacional. Al respecto, pueden mencionarse los procesos relacionados con una acelerada globalización y las políticas neoliberales que afectaron la economía nacional, provocando una crisis socioeconómica profunda y un gran deterioro en el entramado productivo del país. Ante estas transformaciones la institución fue adecuando sus políticas para favorecer alternativas viables que conduzcan a superar la crisis y adecuarse a estas nuevas realidades y demandas de los distintos actores sociales.

La profundización del modelo de país basado en el libre mercado, que encontró su cenit durante la década de 1990, contribuyó al surgimiento de la crisis socioeconómica que atravesó la República Argentina a comienzos de siglo XXI, impactando notablemente sobre el conjunto de la sociedad civil y los rumbos adoptados por las políticas del Estado. Posibilitando, así, la viabilización de propuestas alternativas de desarrollo, como es el caso del paradigma del Desarrollo Territorial. El INTA ingresó en esta nueva época adecuando sus objetivos y metodologías de intervención. En esta nueva etapa fueron reorientados los objetivos generales del INTA, incorporando los territorios como nuevo ámbito de intervención, sin dejar de lado los tradicionales agroecosistemas y las cadenas de valor (Benítez, 2010).

En el marco de un nuevo enfoque de desarrollo territorial, la participación de la sociedad pasa a ser uno de sus pilares fundamentales al momento de su implementación. "Se requiere de la participación de todos los actores locales en la definición de la estrategia

EXTENSIÓN

Plana y Benavídez Desarrollo rural del [...]
como forma de lograr su compromiso en el proceso y la apropiación de éste”
(Rozemblum, 2007).

En casi todos los períodos transitados, la participación de actores externos al INTA fue una constante. En los ochenta, en particular, se agregó la figura del Consejo de Centro Regional que, a entender de Cirio (1993) “buscaba dar respuesta a la heterogeneidad de la ruralidad argentina y la diversidad de las demandas que involucraba, al tiempo que pretendía potenciar los acuerdos con otros organismos para ganar sinergia y complementariedad” (Cirio, 1993).

El Consejo Local Asesor (CLA)

En los últimos años la creación de los CLAs amplió la participación de actores externos al INTA, con la presunción de que resultarían claves para sentar a la mesa a actores no tradicionales o “históricos” (CRA, SRA, CONINAGRO, FAA, CREAs, etc.) que estuviesen dispuestos a identificar problemas, debatirlos, consensuarlos y asesorar al respecto, además de promover vínculos y “formar y sentirse parte” del equipo de una unidad de extensión (UEyDT) (Torthon, 2014).

En cada Estación Experimental Agropecuaria del INTA funcionan los denominados CLA, conformados por las instituciones más representativas relacionadas al medio rural y al desarrollo de los territorios.

Las principales funciones y atribuciones son:

- Participar en la fijación de los objetivos de los servicios técnicos de las EEA.
- Cooperar en el desarrollo de los planes de trabajo y tomar conocimientos de los resultados obtenidos.
- Formular a las EEA las sugerencias que estime conveniente o necesarias para el mejor cumplimiento de los objetivos fijados a la misma.
- Cooperar en la acción más efectiva posible en favor del mejoramiento de la producción y de la vida rural y el estrechamiento de la vinculación entre los productores y la EEA.

Es de resaltar la particularidad del INTA, dado que es una de las pocas instituciones que brinda el espacio para que se ejerza el co-gobierno de la institución a través de los CLA, llevando así a representantes locales de los diferentes sectores a tener un rol protagónico en la toma de decisiones. La creación de espacios de participación, donde concurren todos los actores del territorio comprometidos con su desarrollo, es un aspecto central de las políticas del INTA, pues fortalece el control social sobre las acciones de la institución. En este sentido, la tendencia a una apertura hacia afuera quizás pueda interpretarse como parte de esa estrategia de sostenimiento toda vez que de un esquema autocentrado del desarrollo se fue evolucionando a una comprensión más holística y estructural de las problemáticas (Torthon, 2014).

Dentro de esta concepción, y favoreciendo el concepto del desarrollo territorial, se crea en 2009-2012 una nueva Estación Experimental del INTA especializada en Agricultura Urbana y Periurbana para el territorio del Área Metropolitana de Buenos Aires, la Estación Experimental INTA AMBA.

EXTENSIÓN

Plana y Benavídez

Desarrollo rural del [...]

Esta unidad se institucionalizó con el objetivo de participar en la gestión estratégica del desarrollo territorial del AMBA, con acciones en la agricultura urbana y periurbana, contribuyendo a la competitividad, al fortalecimiento de la soberanía y seguridad alimentaria, a la inclusión social y a la preservación y/o recuperación del medio ambiente (Seibane, 2013). Asimismo lleva adelante ensayos y proyectos que hacen al manejo productivo, alternativas de comercialización asociativa y de circuito corto; la experimentación de tecnologías para la agricultura familiar hacia la transición agroecológica para producciones pequeñas y convenios interinstitucionales que se realizan en el predio, además de actividades de extensión y capacitación con pequeños productores.

Desde la primera reunión de esta unidad, se crea el CLA del INTA AMBA, teniendo como misión la fijación de objetivos y la planificación, tanto de las actividades en el territorio como en el seguimiento de resultados y el uso de los recursos. Este consejo está constituido por miembros representantes de organizaciones de productores de los cuatro territorios de la EEA AMBA, y organismos públicos de orden nacional, provincial y municipal vinculados a la agricultura urbana y periurbana y al desarrollo territorial, de especiales características dado la cantidad de habitantes y las dimensiones socioeconómicas de este territorio.

Este CLA tiene la particularidad de estar formado por representantes de las diferentes actividades predominantes, importantes y demandadas por el territorio, con una visión urbana y periurbana, de agricultura familiar, de pequeños productores y de productores para el autoconsumo, lo cual le da cierta singularidad que lo diferencia de la clásica estructura de otros consejos locales que tiene una visión más rural.

A partir de los encuentros del CLA INTA AMBA se va construyendo el desarrollo de una agenda de trabajo a mediano y largo plazo. Estas reuniones de concejo son el lugar donde comienzan las ideas de trabajo territorial y donde se pone en valor la producción rural en el periurbano ya que generan trabajo y producen alimentos todos los días para 14 millones de argentinos que viven en Capital Federal y el Conurbano bonaerense.

En el CLA hay representantes de organizaciones de productores, de instituciones educativas, de ciencia y técnica municipales, provinciales y/o nacionales cuya función es asesorar al INTA en aspectos relacionados a su labor en el territorio.

El CLA está actualmente constituido por representantes de organizaciones de productores por cada territorio, representantes del Foro Nacional de la Agricultura familiar (FoNAF), pertenecientes a la Comisión Provincial de Agricultura Urbana y Periurbana, representantes de municipios de cada territorio, de universidades públicas, de escuelas Públicas, Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca- Secretaria de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar AMBA-Ministerio de Desarrollo Social, Plan Nacional de Seguridad Alimentaria AMBA.

De esta manera, la institución le otorga relevancia a la producción del periurbano y las economías regionales, inicialmente con la creación de la Agencia INTA AMBA, y adicionalmente con la participación de los representantes territoriales dentro del CLA, permitiendo una mayor articulación con las redes de actores sociales y los factores que afectan sus actividades productivas, potenciando los instrumentos de gestión que permitan fortalecer la seguridad y soberanía alimentaria.

El periurbano. Un territorio de acción complejo

Como se ha mencionado, las acciones del INTA AMBA se desarrollan en la región del periurbano bonaerense, constituyéndose su CLA por actores de este territorio, por lo cual se hace necesario realizar una caracterización del mismo de maneja de introducirnos en sus complejidades.

Muchos autores se han ocupado de caracterizar el periurbano, como modo de circunscribir un área permanentemente en mutación (Figura 1).

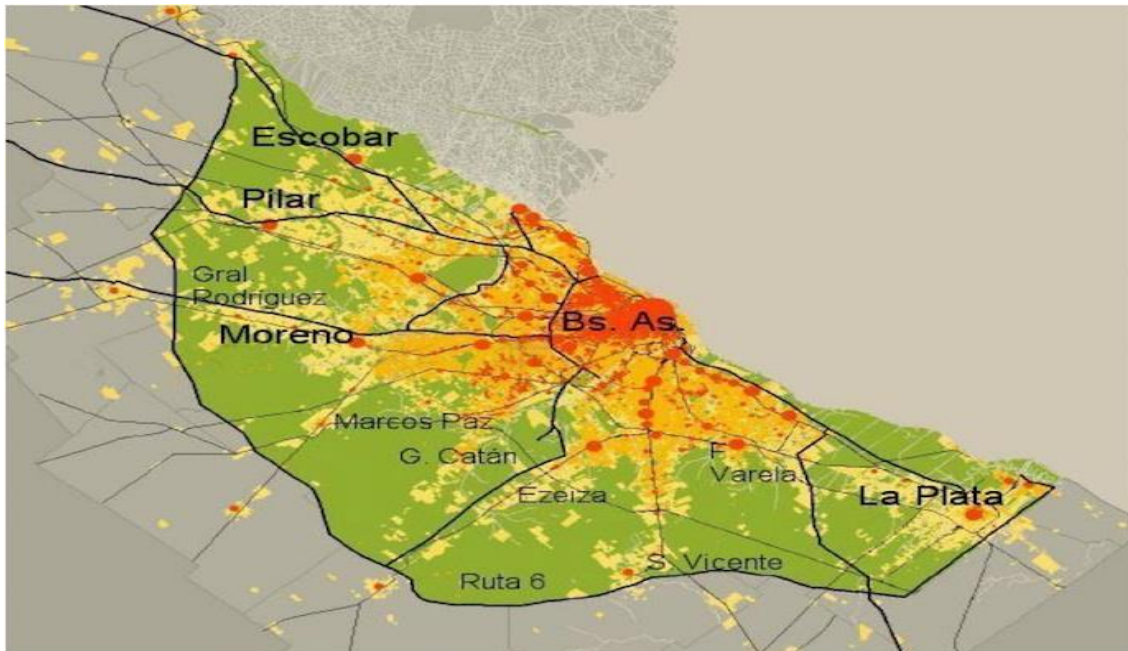


Figura 1. Mapa del periurbano bonaerense. Fuente: Dirección Provincial de Desarrollo Rural, Ministerio de Asuntos Agrarios

Se ha definido al periurbano como un “territorio de borde sometido a procesos económicos relacionados con la valorización capitalista del espacio, como consecuencia de la incorporación real o potencial de nuevas tierras a la ciudad”. Es decir, que el periurbano presenta condiciones de territorio transicional. En este sentido, resulta interesante señalar que generalmente se considera al periurbano como un territorio de difícil conceptualización y delimitación, aunque muchos términos han intentado caracterizarlo. Teniendo en cuenta que el suelo rural es el que no está funcionalmente integrado a la trama urbana y que el suelo urbanizado es el que ha sido completamente antropizado, el periurbano se define como un complejo territorial que contiene elementos de ambos sistemas (Barsky, 2007).

El periurbano es un paisaje físico y social altamente heterogéneo donde se producen una serie de interrelaciones ecológicas entre el campo y la ciudad. En este territorio la producción primaria compite a la vez con la urbanización, la agricultura, la industrialización, el turismo, generando conflictos de intereses a partir de las externalidades ambientales propias de cada actividad (UNAJ, 2016). Específicamente el

EXTENSIÓN

Plana y Benavídez

Desarrollo rural del [...]

área del periurbano de la ciudad de Buenos Aires está conformada por cuatro cordones o coronas que la circundan con una gradual amortiguación entre el medio urbano y el rural.

el AMBAs registran una serie de transformaciones relacionadas con diversos procesos de periurbanización a los que está siendo sometido ese espacio: fraccionamiento del suelo, subdivisión y venta de campos, loteos para quintas, emprendimientos agroproductivos con tecnologías intensivas, establecimiento de parques industriales, urbanizaciones cerradas de distinto tipo, etc. (Barsky, 2007).

La estrategia de intervención del INTA AMBA , y consecuentemente incluidas las organizaciones e instituciones que conforman el CLA, se basa en el enfoque de desarrollo territorial. El fundamento del enfoque territorial se vincula a la toma de conciencia creciente del papel de los recursos endógenos en la búsqueda de un desarrollo duradero, originado en las fuerzas vivas locales y destinado a éstas (CE, 1999). Es decir, plantea el desarrollo como un proceso endógeno, cuyos ejes centrales son la movilización del potencial de desarrollo del territorio y la capacidad de la comunidad de liderar el proceso en el sentido de poder decidir sobre, y controlar los cambios que se van produciendo (INTA, 2007).

El desarrollo local se define como “las acciones territorializadas de cambio social, que propenden al incremento en la calidad de vida de sus habitantes y que propician un contexto de creación de sentido, para elevar los niveles de conciencia del territorio a cada uno de sus espacios”. Por lo tanto el desarrollo local constituye una estrategia territorial que se contrapone a las visiones de crecimiento económico más tradicionales, centradas principalmente en sectores económicos de punta, como centro de una estrategia alternativa de desarrollo y como una noción alternativa de lo global; lo local abarca distintas territorialidades, es decir, distintos “modos de apropiación y más aún, de relación que el hombre y la sociedad establecen con el espacio terrestre” (Goueset, 1999).

Es necesario considerar que para implementar una estrategia de desarrollo en una región debe haber, un proyecto político regional. Es decir, un proceso de construcción sociocultural y político, con un elevado contenido de coordinación horizontal, que conllevará a la acumulación de poder político colectivo. Entendiendo que el poder político de una región proviene, básicamente, de dos fuentes: la descentralización (transferencia de poder real) y la concertación social. Si no es posible articular actores e instituciones, será difícil generar consenso y poder (Boisier (1998), citado por Durand, 2003).

Ahora bien, cabría preguntarse cual es la importancia de realizar una intervención territorial, institucional, de desarrollo local en la región que nos ocupa. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, 2002), la agricultura urbana y periurbana proporciona actualmente comida a cerca de 700 millones de residentes en las ciudades, es decir, a un cuarto de la población mundial que vive en aglomeraciones. Y destaca que el crecimiento demográfico, de aquí al año 2030, se concentrará en las áreas urbanas de los países en desarrollo. Tales proyecciones dan una pauta de la importancia que ha adquirido la temática en los últimos años. Por lo tanto, preservar la producción agropecuaria del periurbano es en definitiva preservar la seguridad y soberanía alimentarias de los habitantes de la ciudad, aprovechando la producción de alimentos en áreas cercanas y valorizando los servicios ambientales que la misma provee a sus habitantes como los tratamientos de residuos, la regulación hídrica y el soporte de hábitat hasta los servicios culturales, los espacios verdes, la calidad del aire y la provisión misma de alimentos. Es también interpretar que la producción agropecuaria

EXTENSIÓN

Plana y Benavídez Desarrollo rural del [...]
y la generación de empleo a partir de la producción de alimentos fortalece el desarrollo de las regiones periurbanas.

La actividad agropecuaria en los intersticios productivos urbanos y periurbanos del Área Metropolitana de Buenos Aires resulta fundamental para el abastecimiento de alimentos frescos a la población, la generación de empleo genuino y la ocupación del territorio. Tal es así, que se estima en la actualidad la existencia de 4.500 establecimientos agropecuarios, de los cuales el 60% son de tipo familiar, y ocupan el 13% de la superficie en producción (INTA, 2012).

Una característica distintiva de la interfase periurbana es la fragmentación institucional o la ausencia de instituciones capaces de manejar los vínculos entre los sistemas urbanos y rurales en forma articulada. Esta ausencia se ve reforzada por la convergencia de instituciones sectoriales y sobrepuestas, con diversas referencias temáticas y jurisdiccionales. Las áreas periurbanas frecuentemente comparten el territorio de más de una unidad administrativa, con vínculos débiles y escaso poder de decisión en sectores como transporte, agua, energía, manejo de desechos sólidos y líquidos y planificación del uso de la tierra; esto produce incertidumbre respecto a quién administra qué. En términos sociales y económicos, estas áreas están íntimamente interrelacionadas por medio de funciones industriales y de servicios complementarios entre distritos contiguos y una cantidad siempre creciente de personas que viajan a la ciudad todos los días para trabajar. Estos vínculos son más íntimos aún a la hora de manejar los recursos ambientales y controlar los procesos de contaminación y degradación (Allen, 2003).

Ante estas consideraciones es lógico concluir que se considera necesario una fuerte articulación con la institucionalidad territorial a partir de acciones conjuntas con otros actores del territorio vinculados a la agricultura urbana y periurbana, potenciando la trayectoria existente y las nuevas capacidades institucionales sobre la temática. Se reconoce que el escenario es de conflicto permanente, y que sólo juntando esfuerzos y mancomunando objetivos es posible avanzar en pos del desarrollo de estos sectores (INTA, 2012).

Participación de la FCA-UNLZ dentro del CLA

Dentro de una concepción amplia del territorio aparecen las instituciones –tanto las públicas como las privadas, las del sector educativo, las del sector tecnológico, las organizaciones gremiales, etc.-, que se vinculan y relacionan de distintas maneras y en distinta medida. La densidad de estos vínculos y la existencia de un entramado institucional articulado, con proyectos conjuntos, trabajo en redes, etc., juegan un papel importante en el aumento de las oportunidades para enfrentar las dificultades que se presentan, mejorando de esta forma sus capacidades y competencias para resolver problemas y para definir estrategias frente a los grandes desafíos que impone la dinámica económica actual (Ferraro, 2000).

Asimismo, uno de los soportes de la intervención territorial de las Universidades se realiza a través de las acciones desarrolladas dentro de sus proyectos de extensión. La actividad universitaria transcurre en tres momentos: la académica, la investigación y la extensión mediante la intervención en la comunidad, con el objetivo de producir transformaciones en ella. Ya sea produciendo conocimientos que permitan intervenir o interviniendo para

EXTENSIÓN

Plana y Benavídez Desarrollo rural del [...]
producir transformaciones, donde el método empleado para investigar es de carácter participativo, llamada investigación-acción participativa o según las acciones directas de la extensión, o aquéllas vinculadas a la capacitación y la formación de recursos humanos. Su aplicación, a la vez que busca un conocimiento, produce cambios en la situación de la que se trate.

La Universidad Nacional de Lomas de Zamora ha sido la primera en dictar carreras de Ciencias Agrarias desde 1973 en el conurbano de la ciudad de Buenos Aires. Por su localización, enfrenta el desafío de intervenir en las fuertes transformaciones del área rururbana de influencia, que demanda respuestas creativas a la gran explosión demográfica, planteando una competencia entre la producción local de alimentos y el destino de la tierra agrícola dirigida hacia proyectos inmobiliarios (Benavídez *et al.*, 2014).

En el marco del Programa de Extensión Universitaria y Vinculación con el Medio (P.E.U.Vi.M.) (Res.CAA 111/12), se han desarrollado actividades de intervención exploratoria en el territorio de influencia inmediata de la FCA-UNLZ, con el fin de identificar oportunidades de vinculación en el ámbito de nuestras incumbencias y capacidades institucionales, en recursos humanos, materiales, equipamiento e infraestructura; delimitando los espacios territoriales en distintas etapas de intervención, tomando el compromiso de intervenir como un actor protagónico en el desarrollo y ordenamiento territorial. El PEUViM se propone como meta de sus acciones de intervención, ayudar a la gestión participativa y eficiente de los recursos estatales y naturales en beneficio del desarrollo del territorio y sus actores, para ello se apoya en la actitud de trabajar verticalmente dentro de cada división política, en conjunto con las autoridades municipales, asociación de productores, sociedades rurales, escuelas agrotécnicas, empresas, universidades, etc.; y horizontalmente con los organismos oficiales provinciales y nacionales, acordando la formación de mesas de trabajo en cada partido o municipio con el fin de aunar esfuerzos que potencien el uso eficiente de los recursos, constituyéndonos de esta manera en gestores y actores del desarrollo en nuestro territorio de acción de influencia inmediata.

Durante los últimos años nuestro desafío fue establecer la extensión como un concepto consolidado en la vida universitaria, con la responsabilidad de articular los objetivos institucionales con las necesidades de los diversos sectores de nuestra sociedad. Aprendimos que la Universidad es una institución que tiene la posibilidad de aplicar políticas públicas, y por este motivo encausamos las acciones de la extensión con una fuerte presencia en el territorio, interviniendo en las agendas de gestión de los diversos actores sociales, ordenando nuestra función en el diálogo de saberes donde el conocimiento producido por nuestra querida Universidad puede crearse y recrearse en su entorno, permitiendo, de ese modo, orientar nuestras líneas de acción para repensar la docencia y la investigación institucionalizando las actividades de extensión. Sabemos que las concepciones reduccionistas empobrecen el concepto de vinculación, por lo que ésta debe ser concebida como la relación de las instituciones en su conjunto con la sociedad. Es de esta manera que a través de varios proyectos de extensión dentro del PEUViM, como el Proyecto "Apoyo al desarrollo territorial periurbano y rural del AMBA Sur", se consolidaron vínculos, entre otras instituciones, con el INTA AMBA dentro del funcionamiento del CLA, facilitando la intervención territorial conjunta.

Conclusiones

A través del CLA del INTA AMBA se constituye un espacio estratégico donde confluyen los distintos actores sociales con sus propios enfoques complementarios y a veces contrapuestos, en definitiva aportando a una comprensión más profunda de la problemática territorial, a través de instituciones locales más consolidadas, con objetivos definidos, en la presencia de organizaciones de pequeños productores empoderadas. El resultado es una suerte de transformación a la que pueden llegar las instituciones que funcionan regularmente, promoviendo formas transparentes y participativas y sostenidas en un accionar transversal, donde participan tanto el Estado, los productores, y la sociedad local en general. Esto es posible cuando existe una propuesta de participación y organización para los actores interesados, con dirección y capacidad de acción. Es quizás visibilizarlo como el resultado de aquel dilema que plantea Cimadevilla, donde se pregunta si el INTA que sigue será el que reconozca que la pampa húmeda ya camina sola y que son las economías regionales las que precisan ahora el mayor auxilio.

Existen instancias políticas y económicas que colocan en un estado de vulnerabilidad a los actores sociales, y es a través de una intervención interinstitucional donde se potencian las propuestas y se articulan acciones. El desarrollo local ya no puede pensarse solo por políticas o mecanismos estatales, éstas necesitan del acompañamiento de otras instituciones de intervención, de control sanitario, educativas, etc., y es en esta instancia donde se confluye con los objetivos propuestos por el PEUViM de la FCA-UNLZ.

Si materializar transformaciones en el territorio excede las funciones sustantivas de la universidad, se hace necesario realizar articulaciones dinámicas entre las instituciones para potenciar acciones conjuntas en la búsqueda de objetivos comunes, resignificando el papel de los actores individuales y colectivos.

Es por ello que resulta estratégico fortalecer los lazos existentes entre la FCA y el INTA-AMBA a través de la participación en el Consejo Local Asesor para permitir una intervención territorial que incida en el desarrollo local de la región.

Bibliografía

Allen, A. 2003. La interfase periurbana como escenario de cambio y acción hacia la sustentabilidad del desarrollo, Cuadernos del Cendes, vol. 20, Nº 53. Pp. 7-21. Caracas.

Benavidez, E.; Broccoli, A.; Calvo, J.; Benavidez, C.; Fránciga G.; Monod Núñez, F.; Plana, M. 2014. Programa de Extensión Universitaria y Vinculación con el Medio (PEUViM) como herramienta estratégica para la formación de grado y la construcción ética social, V Congreso Nacional y IV Congreso Internacional de Enseñanza de las Ciencias Agropecuarias. FCA-UNLZ: Buenos Aires.

Benítez, 2010. "Desarrollo rural bajo una perspectiva territorial: Análisis de la participación de los técnicos extensionistas de la regional La Pampa-San Luis del instituto nacional de tecnología agropecuaria (INTA) de la República Argentina", Estrategias y experiencias para el trabajo en Extensión-Investigación, INTA - EEA San Luís: Argentina.

Barsky, A. 2007. La agricultura de "cercañas" a la ciudad y los ciclos del territorio periurbano. Reflexiones sobre el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires,

EXTENSIÓN

Plana y Benavídez Desarrollo rural del [...]
Globalización y Agricultura Periurbana en la Argentina, Escenarios, recorridos y problemas, Cap.1, Pg.15-29, Serie Monografías 1, Maestría en Estudios Sociales Agrarios, FLACSO.

Cirio, F. 1993. Desarrollo tecnológico y organización institucional. Reflexiones para el futuro a partir del caso argentino. INTA: Buenos Aires.

Durand, L.; Sschmuck, M. E., 2003. "Desarrollo local y cuestión metropolitana. La experiencia de la Agencia de Desarrollo Región Rosario", Alianzas para el desarrollo Local en la Argentina. Experiencias, aprendizajes y desafíos. Daniel Cravacuore (coordinador) .Editorial Dunken: Argentina.

FAO 2002. "Seguridad alimentaria urbana". En: Enfoques, Departamento de Agricultura y Protección del Consumidor, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. FAO: Roma.

Ferraro, C; Costamagna, P. 2000. Entorno institucional y desarrollo productivo local. La importancia del ambiente y las instituciones para el desarrollo empresarial. El caso de Rafaela, CEPAL, LC/BUE/R.246.

Gouëset, V. 1999. "El territorio colombiano y sus márgenes: la difícil tarea de la construcción territorial". Territorios, (1): 77–94.

INTA. 2007. Enfoque de desarrollo territorial: documento de trabajo Nro.1. - 1a ed. Buenos Aires: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria - INTA. Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios, 2007: Buenos Aires. 16 p.

INTA. 2012. Agricultura Urbana y Periurbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Creación de la Estación Experimental Agropecuaria AMBA, 2012, Los inicios de la Estación Experimental Agropecuaria AMBA.

Rozenblum, C. 2006. "El turismo rural como impulso para procesos de desarrollo local. Estudios de caso en la región pampeana argentina", Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Seibane, C. 2013. "Aportes y reflexiones sobre las estrategias de intervención en la región hortícola platense". VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Eje 10 Instituciones y políticas públicas sectoriales. El rol del Estado. Regulaciones y políticas impositivas. Los Programas nacionales y provinciales.

Torthon, R. D. 2014. "De paradojas, dilemas y ausencias" Back up: Memorias de gestión y debates de época en el INTA La Pampa-San Luis, Argentina – 1ª. Ed. – Santa Rosa, La Pampa: Ediciones INTA, 2014. 258 p.

UNAJ. 2016. I Seminario de Análisis Ambiental y Productivo del territorio Periurbano. Universidad Nacional Arturo Jauretche.